

charla en vivo con

Javier Basile

director de arte. ilustrador

ediciones **iamiqué**

9 de agosto

19 hs. FED'20

Stand:  Live

@ediciones.iamique



Javier Basile

Los aportes del diseño y la ilustración a la cultura visual editorial

FED'20, 9ª Feria de Editores –virtual y pandémica–, en el marco de las actividades desarrolladas por **Ediciones Iamiqué** y como diseñador e ilustrador de la editorial desde sus orígenes. 9 de agosto de 2020

La cultura visual

«incluye las cosas que vemos, el **modelo mental de visión** que todos tenemos y lo que podemos hacer en consecuencia (...). Una cultura visual es la relación entre lo visible y los nombres que damos a lo visto». [Mirzoeff](#)

Construcción de la infancia

«El surgimiento de una floreciente **industria de literatura infantil** es parte del proceso “invención de la infancia” la definición de infancia y adolescencia como fases típicas de la vida, con sus propios problemas y necesidades». [Mirzoeff](#)

La ilustración como *texto*

Tanto como la escritura, la imagen ilustrada es una forma de comunicar el pensamiento. En ese sentido, la ilustración *reescribe* el *texto*

Una relación indisoluble

La ilustración existe acompañada del texto, desde su origen, estableciendo las más variadas relaciones con la *palabra*

Cultura visual y conocimiento

Experiencias y procesos
en libros de divulgación
científica para niños.

Diálogo entre diseño,
ilustración y edición.

ediciones
**ia
mi
qué**

Pablo Pineau
Carla Baredes

Ilustraciones de
Javier Basile

La escuela no fue siempre así



The White Ravens
Feria del Libro de Frankfurt,
Alemania. 2010

Word Archivo Edición Ver Insertar Formato Fuente Herramientas Tabla Ventana Ayuda

La escuela no fue siempre así.doc [Modo de compatibilidad]

120% Buscar en documento

Inicio Diseño Elementos de documento Tablas Gráficos SmartArt Revisar

Fuente Párrafo Estilos Insertar Temas

Times New Roman 12 A A Aa Ab

N C S ABC A² A₂ A ABC A

AaBbCcDdEe Enfasis

Text Box Forma Imagen Temas

2 1 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 16 17

80 100 120 140

Pág. 12 y 13
Del galpón al palacio...

¿Te imaginas a quinientos niños en un galpón? ¿Puedes imaginar lo difícil que sería estar allí todo el día y, más aún, aprender algo en medio de todo ese lío? Si bien las escuelas lancasterianas se multiplicaron a diestra y siniestra, rápidamente se hizo evidente que esos galpones enormes, sombríos y húmedos no eran los más adecuados para albergar niños. Así que se empezaron a poner divisiones y tabiques, para generar aulas, espacios diversos –como la dirección, la sala de maestros y la biblioteca–, patios y pasillos. Y no sólo eso: también se preocuparon porque estuvieran limpias, luminosas y ventiladas...

En poco tiempo, la “arquitectura escolar” cambió por completo. Comenzaron a construirse escuelas para que fueran escuelas y a todo lujo: edificios enormes y monumentales, con mármoles, columnas, estatuas y escalinatas, más parecidas a los palacios que a las fábricas. ¡Vaya cambio!

CONTINÚA, AL FINAL DE PÁGINA IMPAR:

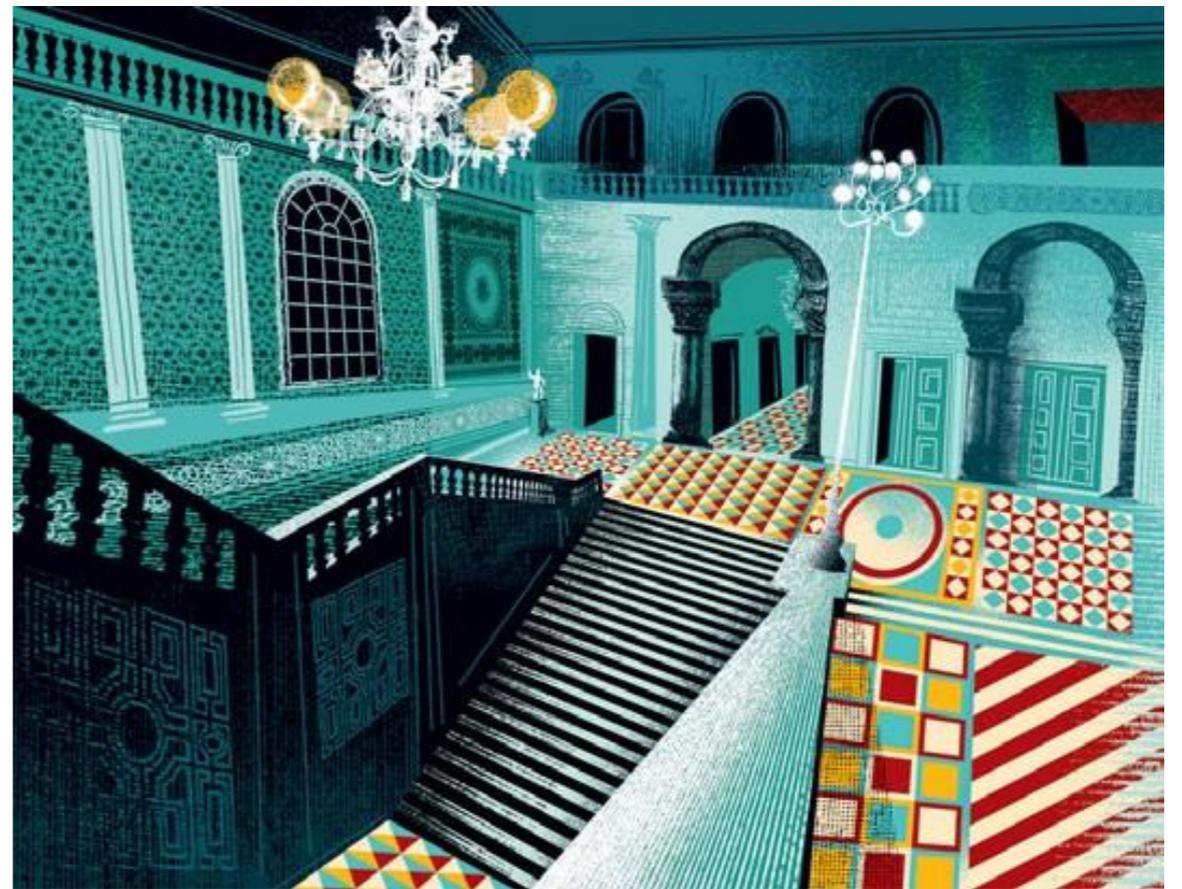
Ya en el siglo XX las escuelas se empezaron a construir en forma más sobria y sencilla, con otros materiales como el ladrillo, el metal y el cemento. Además de ser más económico, el uso de estos materiales introdujo una gran ventaja: se tardaba mucho menos tiempo en construirlas, una necesidad fundamental, puesto que cada vez había más y más alumnos.

Ubícate

Para que pudieran ser reconocidas por cualquiera que pasara por la puerta, las escuelas empezaron a lucir escudos o algún otro símbolo que las identificara.

RECUADRO

A los debates sobre cómo debían ser las escuelas, pronto se sumó la discusión sobre dónde construirlas. Y todos estuvieron de acuerdo en que debían estar lejos de las “malas influencias”, como las callejuelas oscuras, los centros comerciales, las fábricas, las tabernas... Pinocho, un cuento escrito en 1880 que narra la historia de un muñeco que cobra vida, al que le ocurren todo tipo de desventuras por confiar en dos hombres que conoce camino a la escuela, es un claro reflejo del miedo que sentían los adultos en aquella época.









LÍNEA DE TIEMPO

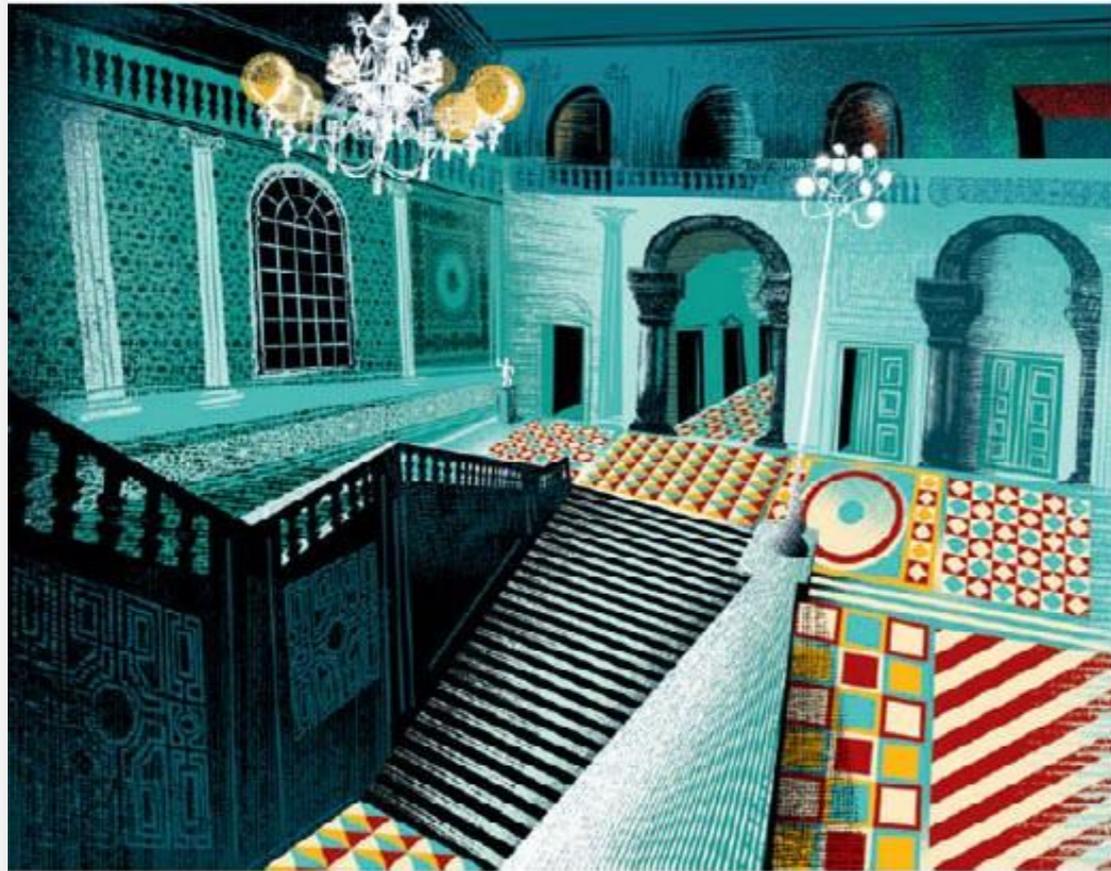


Del cobertizo al palacio

12

¿Te imaginas a quinientos niños en un cobertizo? ¿Puedes imaginar lo difícil que sería estar allí buena parte del día y, más aún, aprender algo en medio de todo ese llo? Si bien las escuelas lancasterianas se multiplicaron a diestra y siniestra, rápidamente se puso en duda si esos cobertizos enormes eran los más adecuados para albergar niños. Así que se empezaron a poner divisiones y tabiques, para generar aulas, espacios diversos —como la dirección, la sala de maestros y la biblioteca—, patios y pasillos. Y no sólo eso, también se preocuparon por que esos espacios fueran limpios, luminosos y ventilados.

En poco tiempo, la "arquitectura escolar" cambió por completo. Comenzaron a construirse escuelas a todo lujo: edificios enormes y monumentales, con mármoles, columnas, estatuas y escalinatas, más parecidos a palacios que a fábricas. ¡Vaya cambio!



A los debates sobre cómo debían ser las escuelas, pronto se sumó la discusión sobre dónde construirías. Y todos estuvieron de acuerdo en que debían estar lejos de las "malas influencias", como las callejuelas oscuras, los centros comerciales, las fábricas, las tabernas... *Pinocho*, una novela de 1880 que narra la historia de un muñeco que cobra vida y al que le ocurren todo tipo de desventuras por confiar en dos hombres que conoce camino a la escuela, es un claro reflejo del miedo que sentían los adultos en aquella época.



Ubícate ✦

Para que pudieran ser reconocidas por cualquiera que pasara por la puerta, las escuelas empezaron a lucir escudos o algún otro símbolo que las identificara.



Ya en el siglo XX las escuelas se empezaron a construir en forma más sobria y sencilla, con otros materiales como el ladrillo, el metal y el cemento. Además de ser más económico, el uso de estos materiales introdujo una gran ventaja: se tardaba mucho menos tiempo en construirías, una necesidad fundamental, puesto que cada vez había más y más alumnos.

Pág. 10 y 11

¡Todos a la escuela!

A fines del siglo XVIII hubo dos revoluciones que cambiaron drásticamente la historia del mundo. Por un lado, la Revolución Francesa, que le dio a la gente la posibilidad de elegir a sus gobernantes, en lugar de obedecer a un rey que no había sido elegido por nadie. Y por el otro, la Revolución Industrial, que ubicó a los trabajadores en un lugar de mucho protagonismo. Las ciudades se llenaron de familias campesinas que venían a trabajar, y **entonces** las relaciones entre pobres y ricos cambiaron **mucho**.

Por supuesto, la educación no estuvo alejada de todos estos asuntos. Desde hacía tiempo, se venía discutiendo la idea de que todos pudieran ir a la escuela... y estos cambios dieron el golpe de gracia para que la *educación para todos* fuera una realidad.

Un poco porque las ideas de igualdad y libertad así lo exigían, y otro poco, porque era indispensable organizar, dar órdenes y hacer cumplir reglamentos.

¿Y cómo hacemos con tantos niños?

En Inglaterra, un tal Joseph Lancaster fundó una escuela a la que podían concurrir cientos de niños. Era un enorme cobertizo, sin divisiones, donde había un único maestro. *¿Uno solo para enseñarles a tantos?* En realidad, el maestro sólo les enseñaba a los monitores, que eran los mejores alumnos –y los más grandes– de la escuela. Los monitores, a su vez, eran los encargados de enseñar a los otros niños, que se dividían en muchísimos grupos de diez, sin importar la edad, según lo que sabían **de** cada una de las materias que se dictaban: lectura, escritura, aritmética y religión.

La escuela de Lancaster fue un éxito: era barata, educaba a miles **de alumnos** y para tener una no se necesitaba más que un cobertizo, un maestro y unos pocos muebles. Así que pronto aparecieron escuelas lancasterianas por todos lados, dentro y fuera de Inglaterra. A los pocos años, el método llegó a América, donde también hizo furor.

LA IDEA ES QUE HAYA UNA UNICA ILUSTRACION DE TODA LA PAGINA, DONDE SE PONDRAN LOS SIGUIENTES TEXTOS, TIPO INFOGRAFIA.

MAESTRO PARADO EN LA TARIMA:

El maestro marcaba las lecciones y daba indicaciones con la voz, palmadas, campanillas y carteles. Los monitores interpretaban las señales y se las comunicaban a los niños.

AL LADO DE UNA DE LAS MESAS; LOS MAS CHICOS ESCRIBEN CON PALITOS EN CAJAS LLENAS DE ARENA, LOS MEDIANOS ESCRIBEN CON TIZAS SOBRE PIZARRAS Y LOS MAS GRANDES USAN PLUMA Y PAPEL. Cuando los niños finalizaban el trabajo que les encomendaba el **monitor**, los **ayudantes** (otros alumnos) corregían el trabajo. Una vez que estaba todo aprobado, los alumnos se movían a otro lado del salón, para recibir la clase de otro monitor.

INSPECTORES: SE UBICAN SOBRE LA PLATAFORMA, AL LADO DEL MAESTRO. LLEVAN UNA BANDA QUE LOS DISTINGUE.

El orden era superrestringido y era controlado por los **inspectores**, **unos** alumnos avanzados a los que les gustaba mucho mandar. Su tarea era controlar que los niños entraran formados y limpios y, sobre todo, castigar, premiar y mantener al maestro informado de la conducta de cada uno.

CHICOS EN SEMICIRCULO, ALREDEDOR DE UN POSTE.

Los alumnos formaban un semicírculo alrededor del **poste** que les correspondía. **Se ubicaban de acuerdo al** orden: el que más sabía en un extremo; el que menos, en el otro. El **monitor** colgaba láminas con letras (o sílabas, o palabras) y luego señalaba con un

Paleta de formato

Fuente

Nombre: Times New Roman

Tamaño: 12

N K S ABC A ABCI

A² A₂ ABC aA

Estilos

- Alineación y espaciado
- Numeración y viñetas
- Bordes y sombreado
- Márgenes del documento





¡Todos a la escuela!

10

A fines del siglo XVIII hubo dos revoluciones que cambiaron drásticamente la historia del mundo. Por un lado, la Revolución Francesa, que le dio a la gente la posibilidad de elegir a sus gobernantes en lugar de obedecer a un rey que no había sido elegido por nadie. Y por otro, la Revolución Industrial, que ubicó a los trabajadores en un lugar de mucho protagonismo. Las ciudades se llenaron de familias campesinas que venían a trabajar, y entonces las relaciones entre pobres y ricos cambiaron mucho.

Por supuesto, la educación no estuvo alejada de todos estos asuntos. Desde hacía tiempo, se venía discutiendo la idea de que todos pudieran ir a la escuela... y estos cambios dieron el golpe de gracia para que la *educación para todos* fuera una realidad. Un poco porque las ideas de igualdad y libertad así lo exigían, y otro poco porque era indispensable organizar, dar órdenes y hacer cumplir reglamentos.

¿Y cómo hacemos con tantos niños?

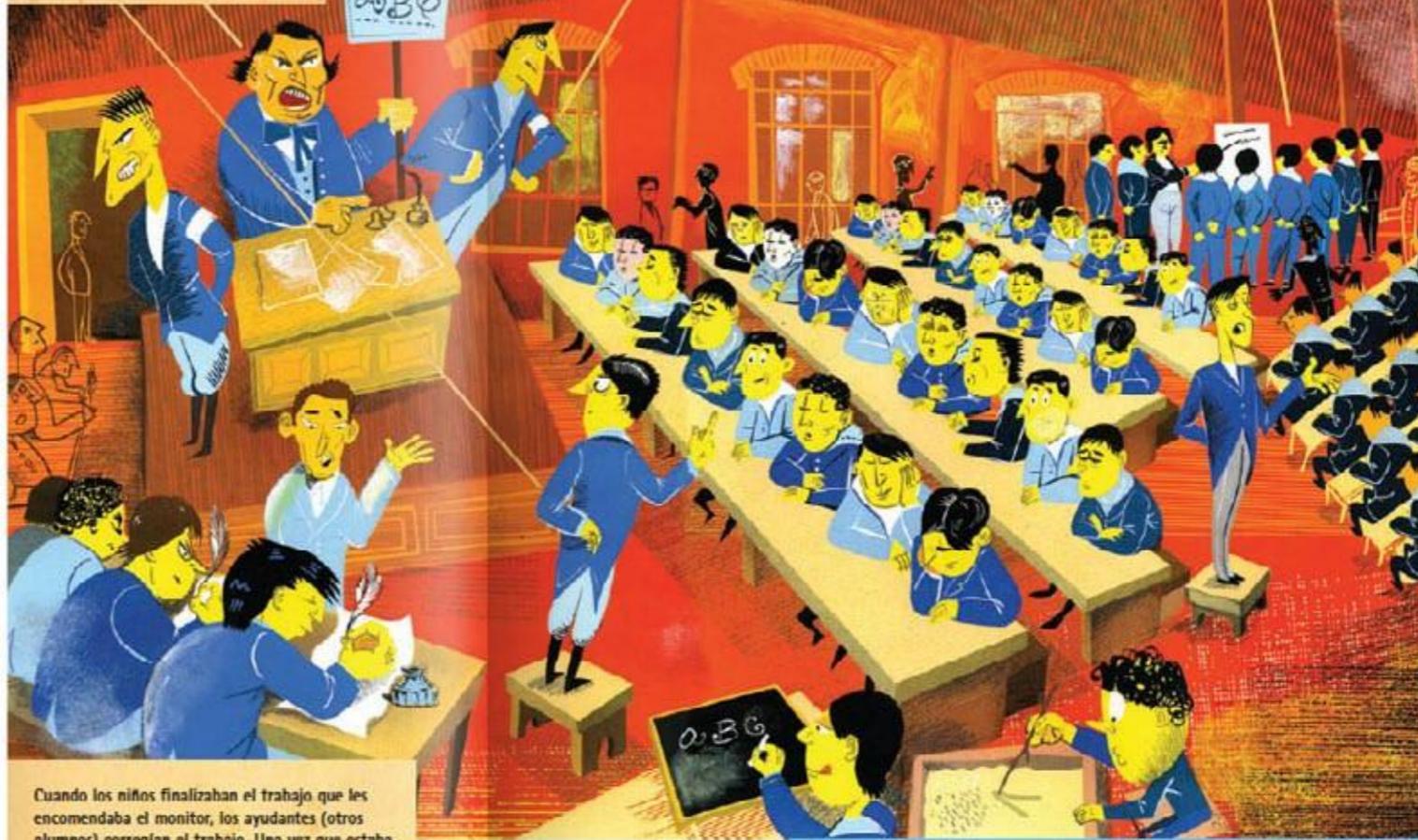
En Inglaterra, un tal **Joseph Lancaster** fundó una escuela a la que podían concurrir cientos de niños. Era un enorme cobertizo, sin divisiones, donde había un único maestro. ¿Uno solo para enseñarles a tantos? En realidad, el maestro sólo les enseñaba a los monitores, que eran los mejores alumnos —y los más grandes— de la escuela. Los monitores, a su vez, eran los encargados de enseñar a los otros niños, que se dividían en muchísimos grupos de diez, sin importar la edad, según lo que sabían de cada una de las materias que se dictaban: lectura, escritura, aritmética y religión.

La escuela de Lancaster fue un éxito: era barata, educaba a miles de alumnos y para tener una no se necesitaba más que un cobertizo, un maestro y unos pocos muebles. Así que pronto aparecieron escuelas lancasterianas por todos lados, dentro y fuera de Inglaterra. A los pocos años, el método llegó a América, donde también hizo furor.

El maestro marcaba las lecciones y daba indicaciones con la voz, palmadas, campanillas y carteles. Los monitores interpretaban las señales y se las comunicaban a los niños.

El orden era superestricto y era controlado por los inspectores, que eran alumnos avanzados a los que les gustaba mucho mandar. Su tarea era controlar que los niños entraran formados y limpios y, sobre todo, castigar, premiar y mantener al maestro informado de la conducta de cada uno.

Los alumnos formaban un semicírculo alrededor del poste que les correspondía, en orden: el que más sabía en un extremo; el que menos, en el otro. El monitor colgaba láminas con letras (o sílabas, o palabras) y luego señalaba con un puntero, alumno por alumno, para que cada uno leyera. Si alguno se equivocaba y era corregido por uno que sabía menos, tenían que intercambiar sus lugares.



Cuando los niños finalizaban el trabajo que les encomendaba el monitor, los ayudantes (otros alumnos) corregían el trabajo. Una vez que estaba todo aprobado, los alumnos se movían a otro lado del salón, para recibir la clase de otro monitor.

Las escuelas lancasterianas eran para varones o para mujeres. Las niñas tenían, además, clases de costura, en las que se les enseñaba a coser, bordar, zurcir y otras muchas cosas que las mujeres de entonces tenían que saber.

Matemática y otras delicias

hacer algo con mercaderes
Mercaderes

En la Edad Media, la matemática era asunto de comerciantes, mercaderes e ingenieros. Por eso, los niños que aprendían matemática eran, justamente, los hijos de los comerciantes, los mercaderes y los ingenieros. Empezaban a los nueve o diez años, cuando ya sabían leer palabras. Primero aprendían los números y a hacer cuentas. Después, longitudes, pesos y medidas. Al final -a los once o doce años- aprendían cuestiones relacionadas con el uso del dinero y ya estaban listos para trabajar como sus padres.

*NÚMEROS
CUENTAS
LONGITUD
MEDIDAS
DINERO
GEOMETRÍA*

Chico torturado por los matemáticos

En el siglo XIX, con la organización de la escuela, la matemática dejó de ser una "especialidad" y empezó a torturar a todos los niños por igual. Se sumaron la geometría, la resolución de problemas, las tablas de multiplicar, los compases, las escuadras, los transportadores... Ya a fines del siglo, se agregaron las ciencias naturales, las ciencias sociales, la formación cívica y ciudadana, la educación física, el dibujo y otras tantas cosas que seguramente aprendes en tu escuela. ¿Cuál es tu preferida?

elementos de Geometría

¿PRINCIPAL?

RECUADRO: ¿Vas a la Escuela de Ábaco?

En la Edad Media se usaban los números romanos, unos números muy originales pero con los que resulta muy difícil hacer cuentas. Era tan complicado, que los niños sólo aprendían a sumar, a restar y a multiplicar y dividir por 2. Y para hacerlo, se usaba el "ábaco" o contador, un aparato con bolitas que corren por alambres, que ya manejaban los griegos y los egipcios 1000 años antes.

Ábaco

Dominar el ábaco era tan importante que a las escuelas de matemática las llamaban "escuelas de ábaco". Cuando llegaron los números arábigos (que son los que usamos ahora) y hacer cuentas fue mucho más sencillo, las escuelas de matemática abandonaron los ábacos, pero no el nombre... ¡siguieron llamándose escuelas de ábaco por mucho tiempo más!

Números

¡Increíble!

En la Edad Media, cuando había que hacer multiplicaciones y divisiones que no fueran por dos, se contrataba gente especializada llamados "calculistas". Por ejemplo, para hacer los cálculos de las provisiones necesarias para el primer viaje de Colón se contrató a un estudio de calculistas que tardó más de tres meses.

hacer algo en Colón

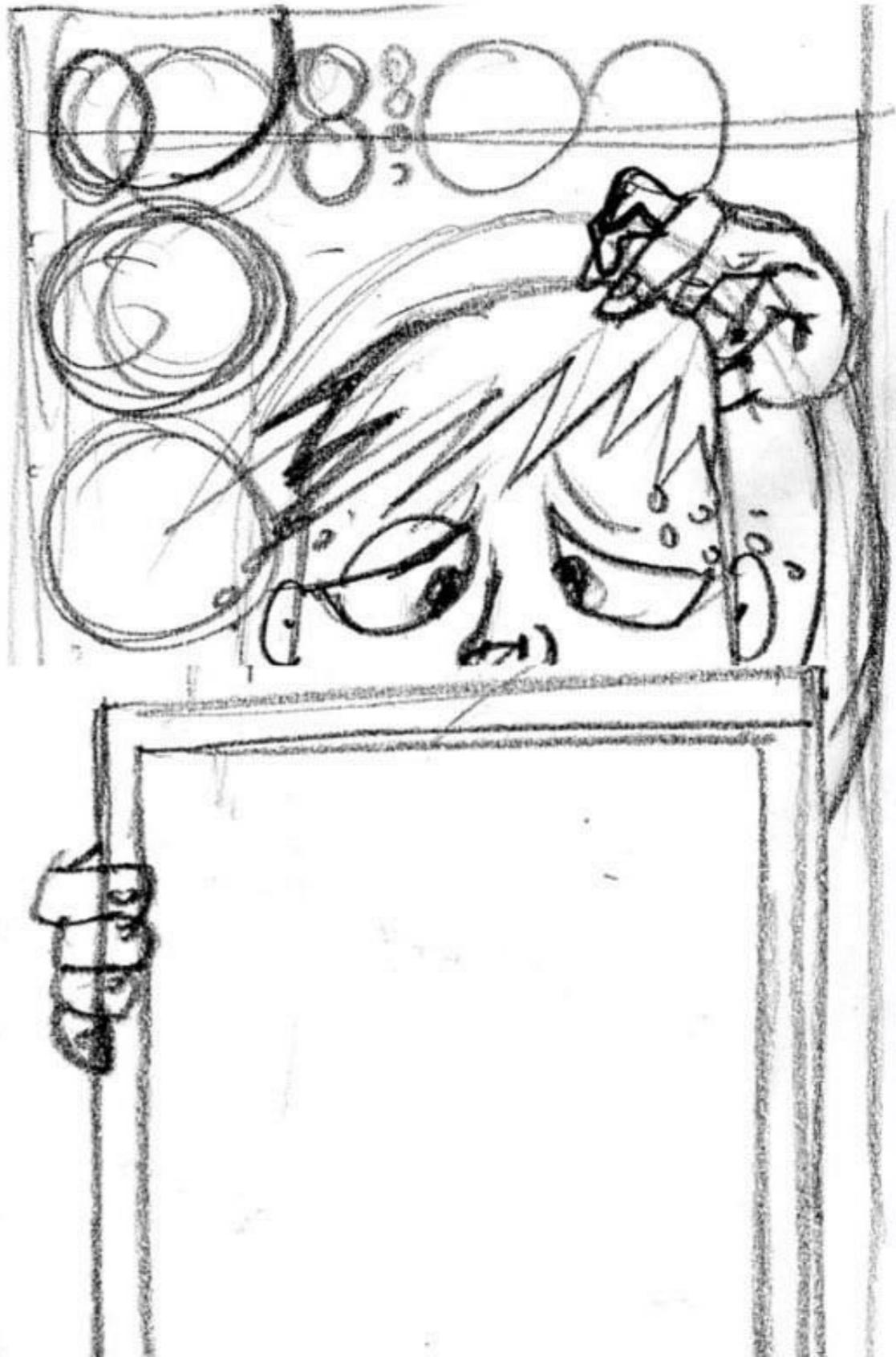
¡Ubícate!

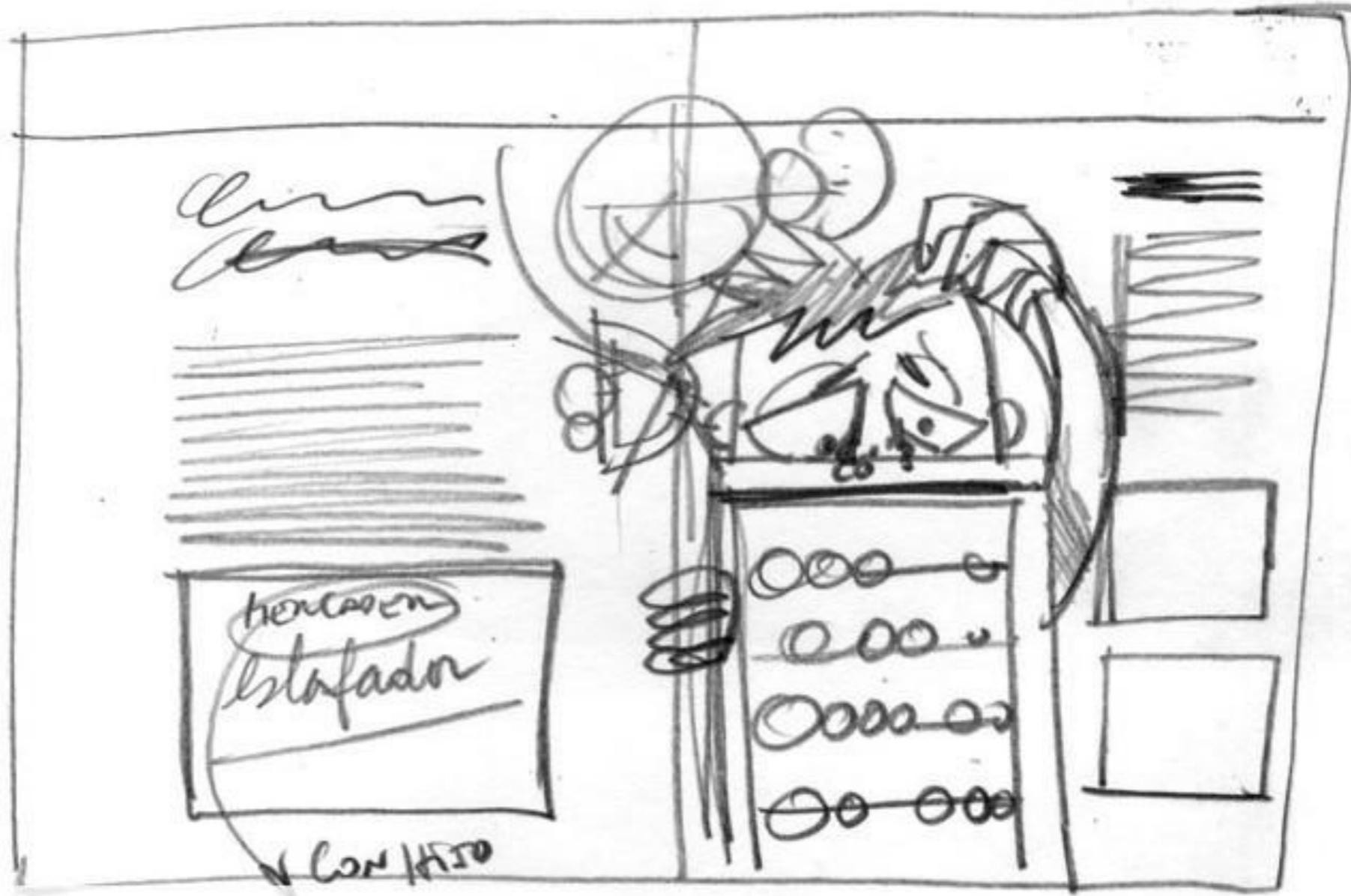
En Argentina, una ley de 1884 dice que las niñas deberán aprender, además, labores de manos y nociones de economía doméstica. Los varones, por su parte, tendrán que aprender algunos ejercicios y prácticas militares básicas; y, si viven en zonas rurales, nociones de agricultura y ganadería.

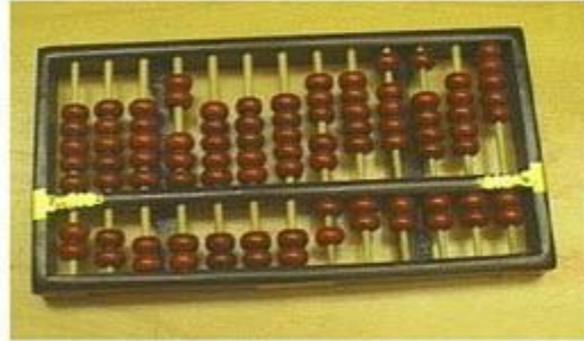
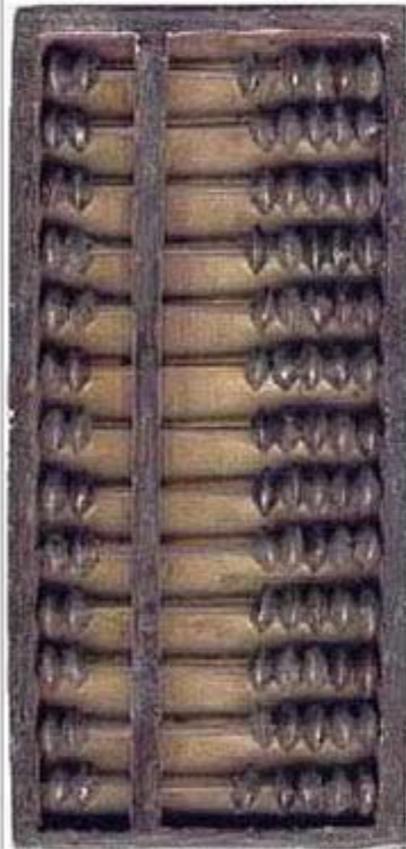
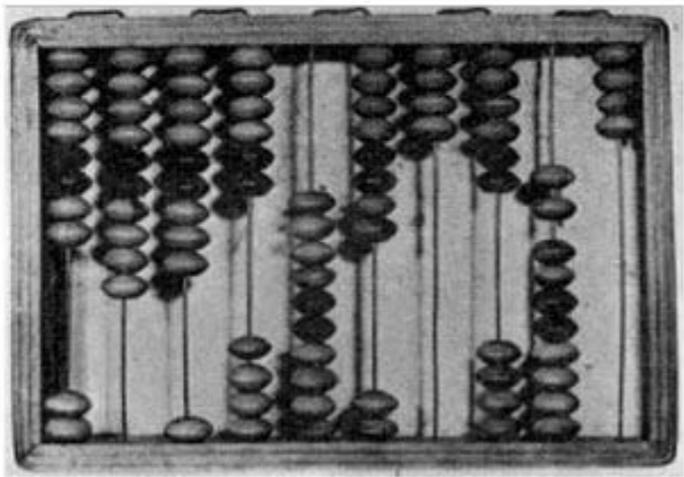
¿lavando platos?

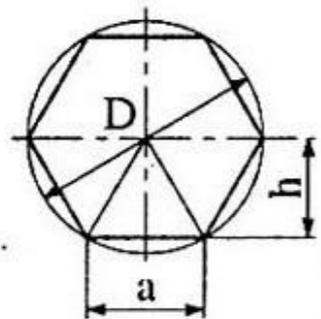
LÍNEA DE TIEMPO
NÚMEROS ARÁBIGOS EN EUROPA
GRIEGOS Y EGIPCIO
EDAD MEDIA
1884, Ley 1420 (Argentina)





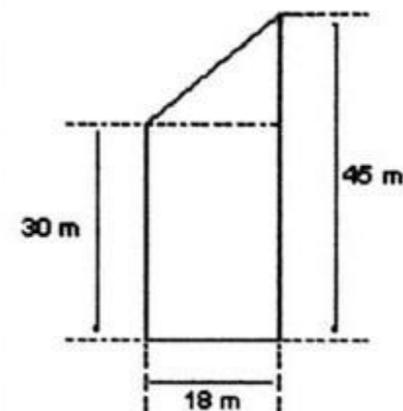
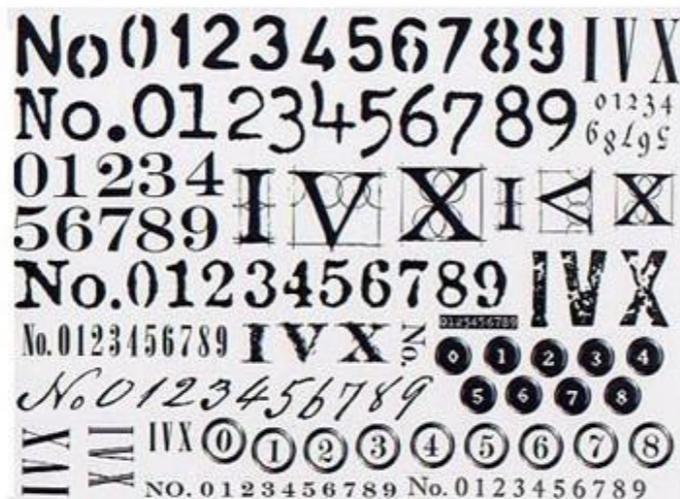
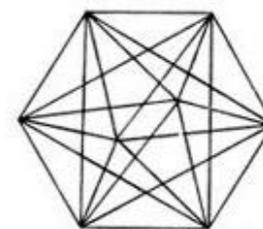
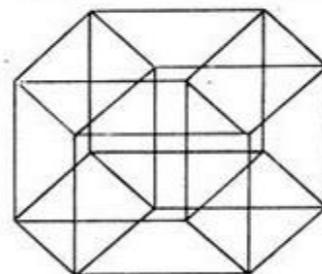
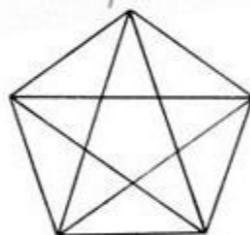




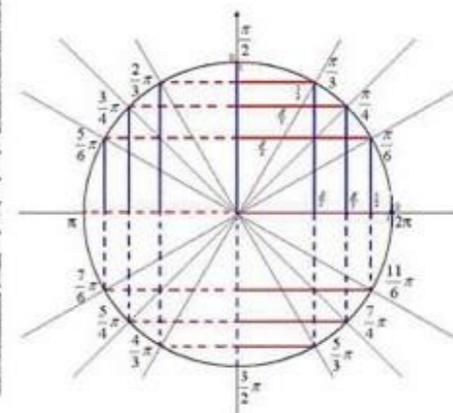


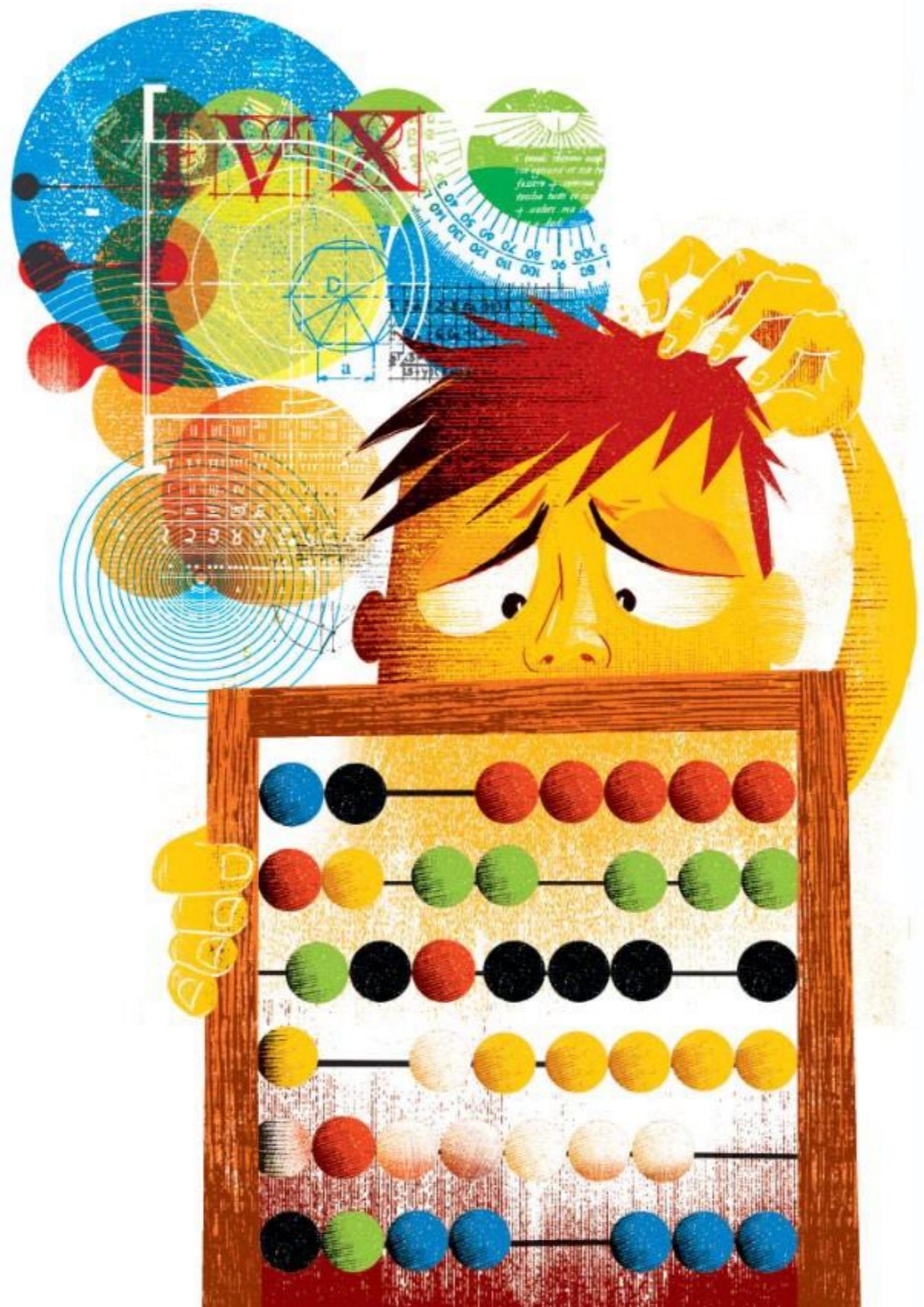
$$\begin{cases} y = \frac{k-6}{R-3} \\ x = 6 - 3\left(\frac{k-6}{R-3}\right) \end{cases} \rightarrow \begin{cases} y = \frac{k-6}{R-3} \\ x = \frac{6R-18-3k+18}{R-3} \end{cases} \begin{cases} y = \frac{k-6}{R-3} \\ x = \frac{6R-3k}{R-3} \end{cases}$$

1. $d(1,3) = |3-1| = 2$
 2. $d(-\frac{1}{3}, \frac{3}{4}) = |\frac{3}{4} + \frac{1}{3}| =$



la 2^a et quel da .z4. ara la prima et quel da 36. la 3^a: Et se sira .z7. quel dal .iz. ara la .3^a et quel da .z4. la prima et quel da 36. la .z^a: E se la sira .z8. quel dal .iz. ara la 2^a et quel da .z4. la 3^a et quel da 36. la prima et se sira .z9. quel dal .iz. ara la 3^a quel dal .z4. la 2^a et quel dal .36. la prima et mai falla Credo apiu tua memoria a settarla in uersi XXXVI. medesimo effecto quando a cada uno se







Matemática y otras delicias

En la Edad Media, la matemática era asunto de comerciantes, mercaderes y constructores. Por eso, los niños que aprendían matemática eran, justamente, los **hijos de los comerciantes**, los **mercaderes** y los **constructores**. Comenzaban a los nueve o diez años, cuando ya sabían leer palabras. Primero, aprendían los números y a hacer cuentas. Después, longitudes, pesos y medidas. Al final –a los once o doce años– aprendían cuestiones relacionadas con el uso del dinero. Luego de esa educación, ya estaban listos para trabajar como sus padres.

En el siglo XIX, con la organización de la escuela, la matemática dejó de ser una "especialidad" y pasó a deleitar a todos los niños por igual. Se sumaron la geometría, la resolución de problemas, las tablas de multiplicar, los compases, las escuadras, los transportadores...

Y a fines de ese mismo siglo, se agregaron las Ciencias naturales, las Ciencias sociales, la Formación cívica y ciudadana, la Educación física, el Dibujo y otras tantas cosas que seguramente aprendes en tu escuela. ¿Cuál es tu preferida?



¿Vas a la escuela de Ábaco?

En la Edad Media se usaban los números romanos, unos números muy originales pero con los que resulta muy difícil hacer cuentas. Eran tan complicados, que los niños sólo aprendían a sumar, a restar y a multiplicar y dividir por 2. Y, para hacerlo, se usaba el "ábaco" o contador, un aparato con muchas bolitas que se deslizan a lo largo de unos alambres y que ya manejaban los griegos y los egipcios 1000 años antes.

Dominar el ábaco era tan importante que a las escuelas de matemática las llamaban "escuelas de ábaco". Cuando llegaron los números arábigos (que son los que usamos ahora) y hacer cuentas fue mucho más sencillo, las escuelas de matemática abandonaron los ábacos, pero no el nombre... ¡siguieron llamándose "escuelas de ábaco" durante mucho tiempo!

Increible!

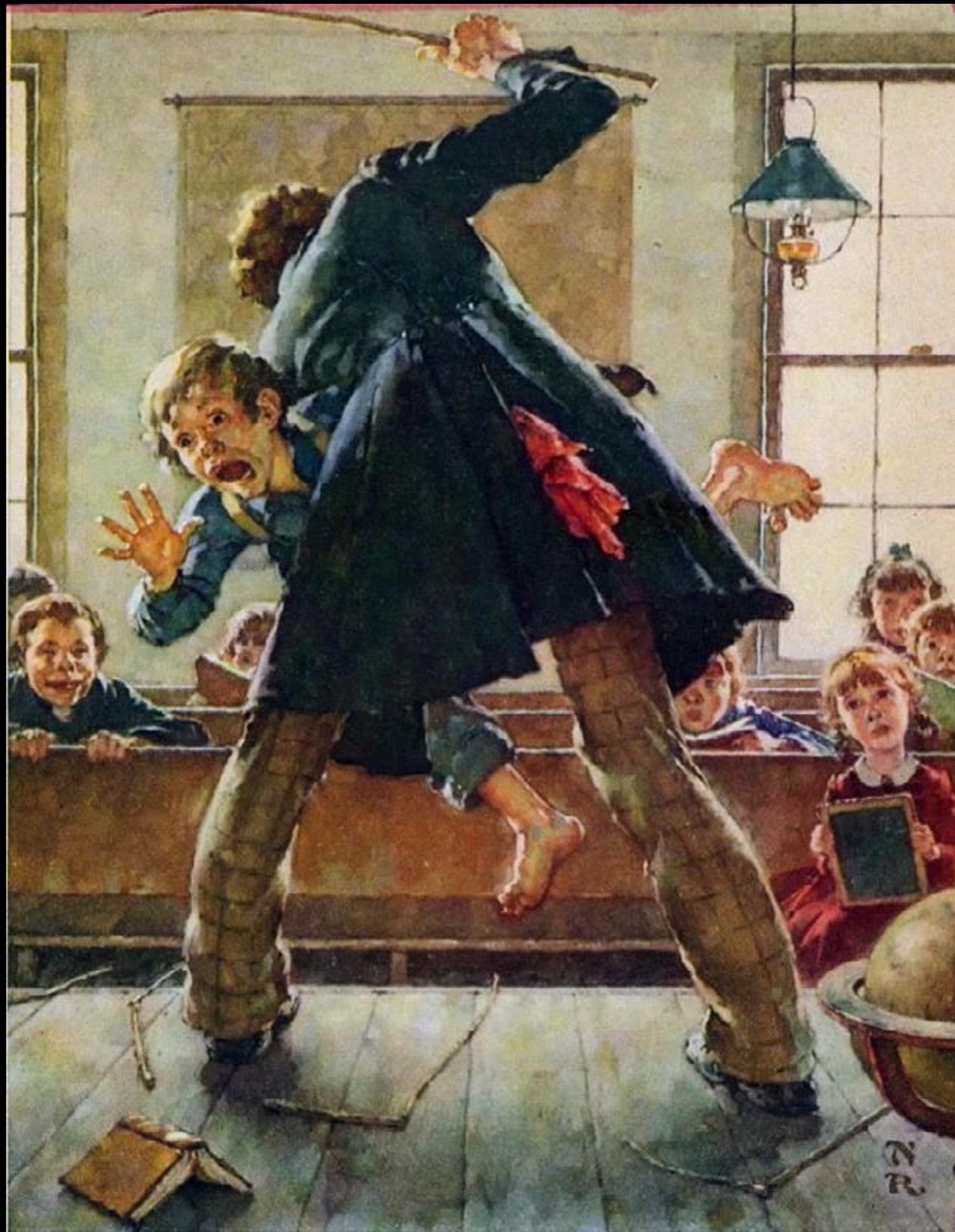
En la Edad Media, cuando había que hacer multiplicaciones y divisiones que no fueran por dos, se contrataba a gente especializada: los "calculistas". Por ejemplo, para hacer los cálculos de las provisiones necesarias para el primer viaje de Colón, se contrató a un estudio de calculistas que tardó más de tres meses.

Ubícate

En Argentina, una ley de 1884 dice que las niñas deberán aprender, además, labores de monjas y nociones de economía doméstica. Los varones, por su parte, tendrán que aprender algunos ejercicios y prácticas militares básicas; y, si viven en zonas rurales, nociones de agricultura y ganadería.

Orden de lo visual

Contextos culturales,
sentidos de las imágenes,
políticas de la mirada.



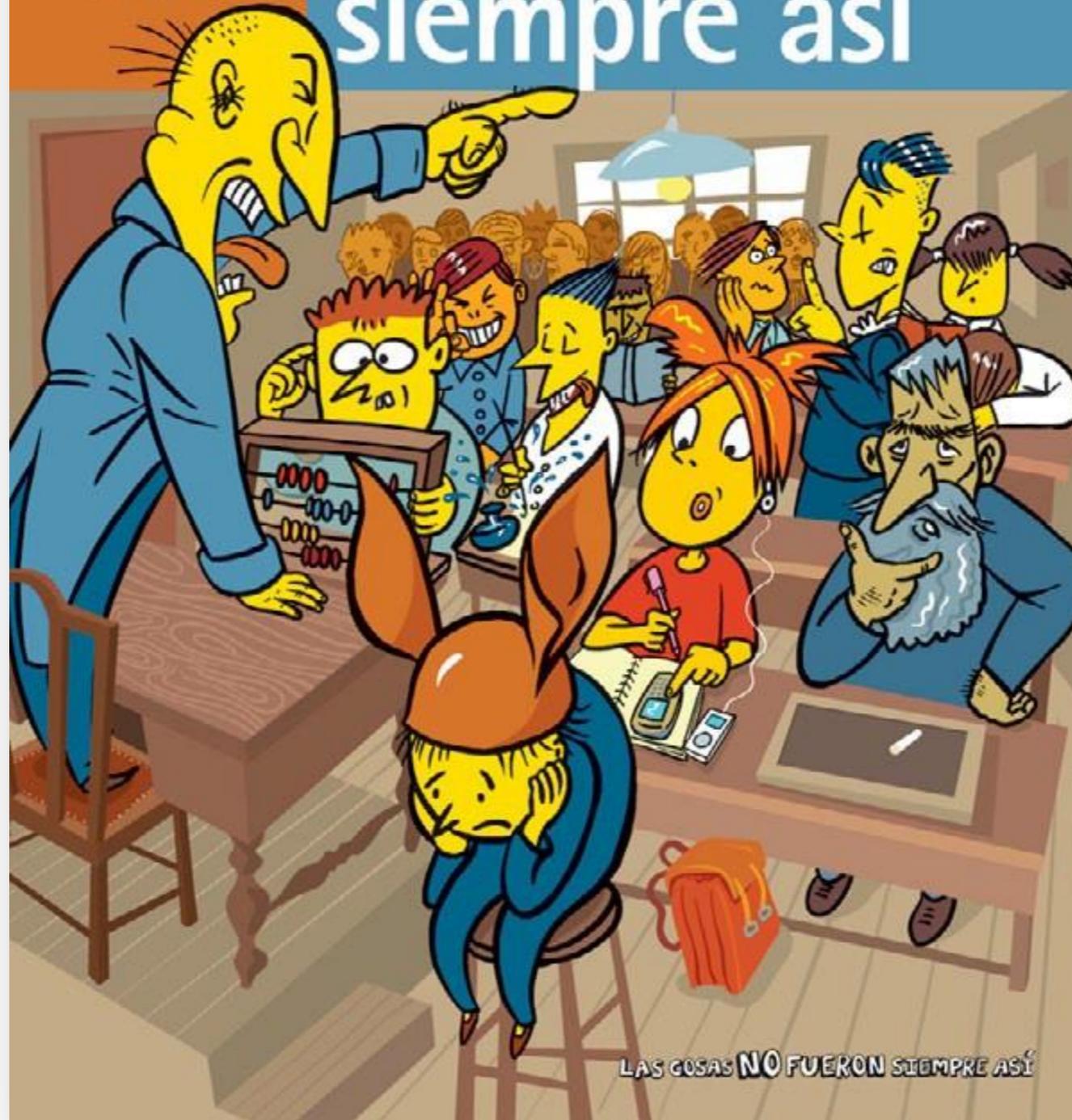


ediciones
¡a mi qué!

Federico Kukso
Ileana Lotersztain

Ilustraciones de
Javier Basile

La escuela no fue siempre así



LAS COSAS **NO** FUERON SIEMPRE ASÍ



¿Dónde te sientas?

14



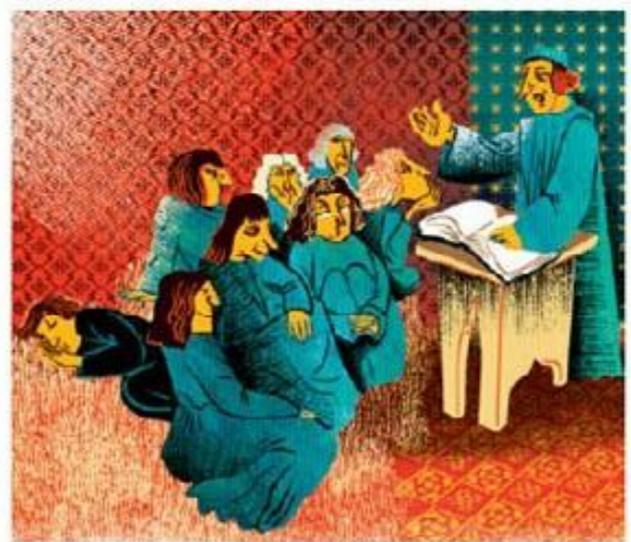
A las discusiones sobre cómo debían ser los edificios, pronto se sumó la de cómo debían ser los lugares donde se sentarían los niños. Un libro francés sobre Higiene Escolar, publicado en 1909, decía que: "el maestro precisa que el niño no pueda moverse, hacer ruido o molestar en clase; y el médico exige que la distancia que separa la mesa del asiento sea siempre la misma..."

En estos debates participaban no sólo maestros y pedagogos sino también arquitectos y médicos. ¿Y quién ganó? Un pupitre **tijo** y **duro**, atornillado al piso, tanto en la silla como en la mesita. Estaba hecho con madera y metal, con respaldo y mesa para el de atrás, y en él podían ubicarse a lo sumo dos alumnos. Como te imaginarás, este pupitre te mantenía quieto y mirando hacia adelante, sin darte la más mínima chance de sentarte un poco más cómodo o de girar para hacer cualquier tipo de tarea en grupo.



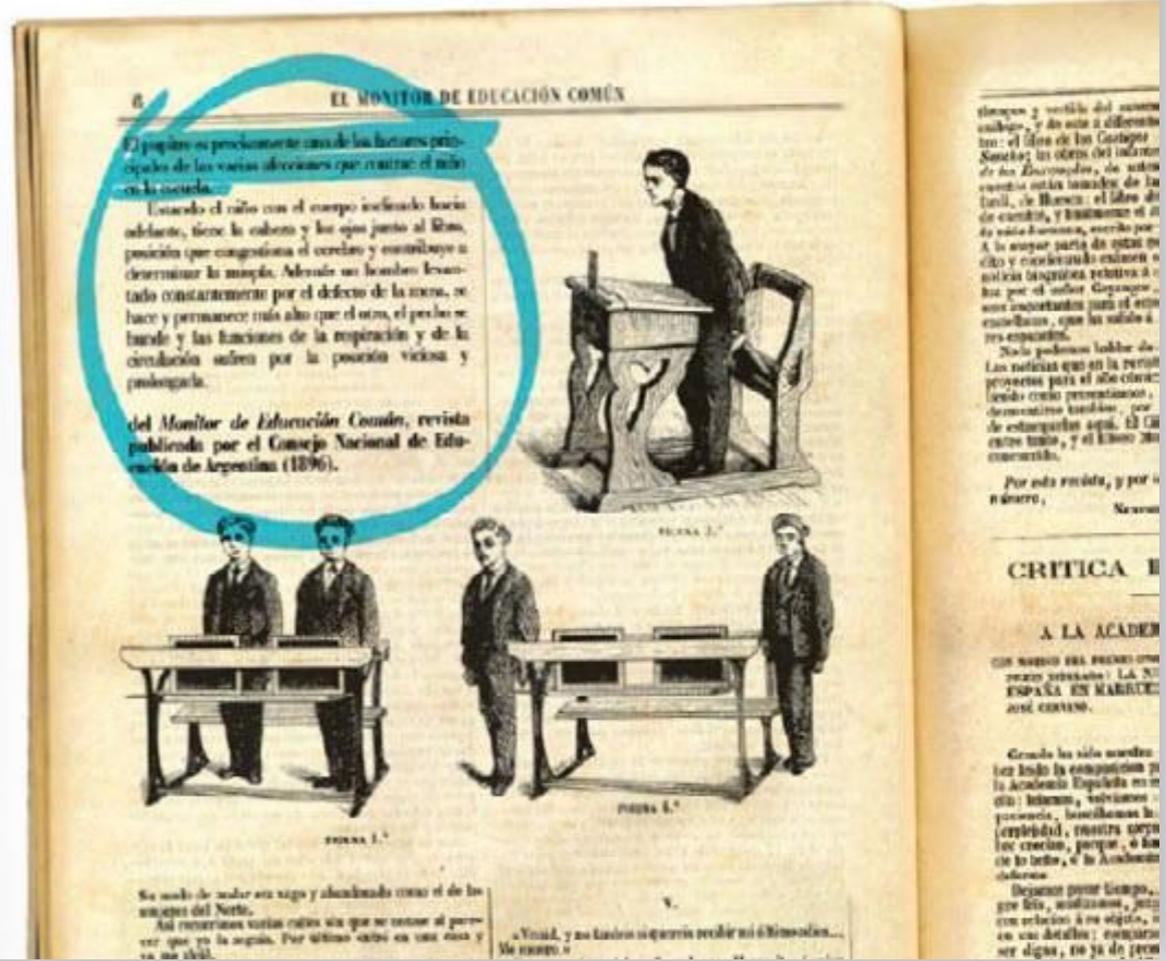
Ubícate ✖

En la Edad Media, los alumnos universitarios se sentaban en el piso sobre un poco de paja. El único que tenía algún mueble era el profesor, que daba las clases parado detrás de una tarima, donde apoyaba su único libro.



Sabías que...

En 1907, Maria Montessori, una maestra italiana que fue además la primera médica de ese país, fundó en Roma una escuela llamada "La casa de los niños", donde los muebles estaban hechos a la medida de los alumnos. ¡Qué revolucionaria!



ediciones
ia
mi
qué

Pablo Pineau
Carla Baredes

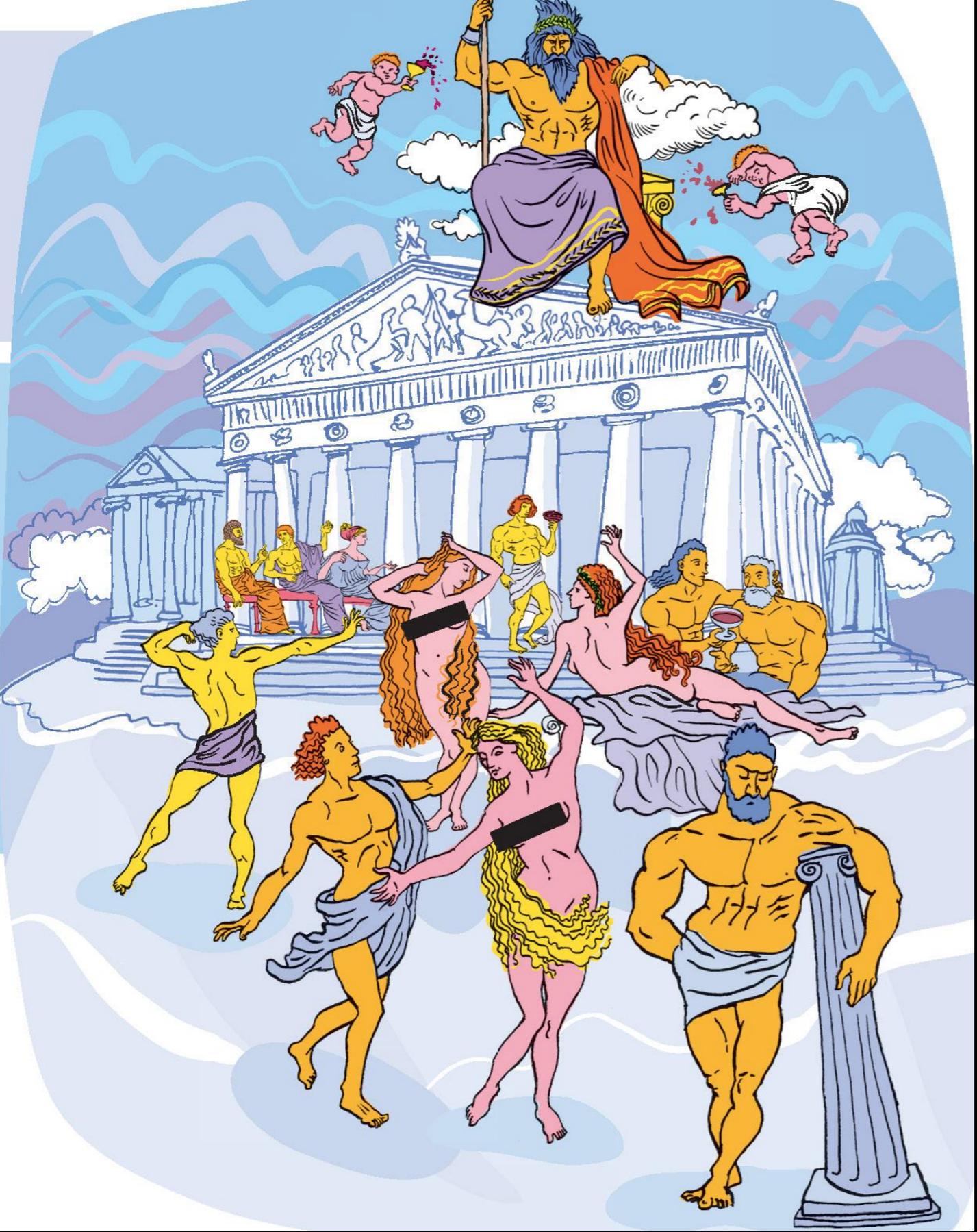
Ilustraciones de
Javier Basile

La escuela no fue siempre así



LAS COSAS **NO** FUERON SIEMPRE ASÍ

0
 100 Pergamino más antiguo
 400 Generalización del código
 1000 Llegada del papel a Europa
 1456 Gutenberg
 1500 Libros prohibidos por el Consejo Real
 1800 Lady Gough
 2010

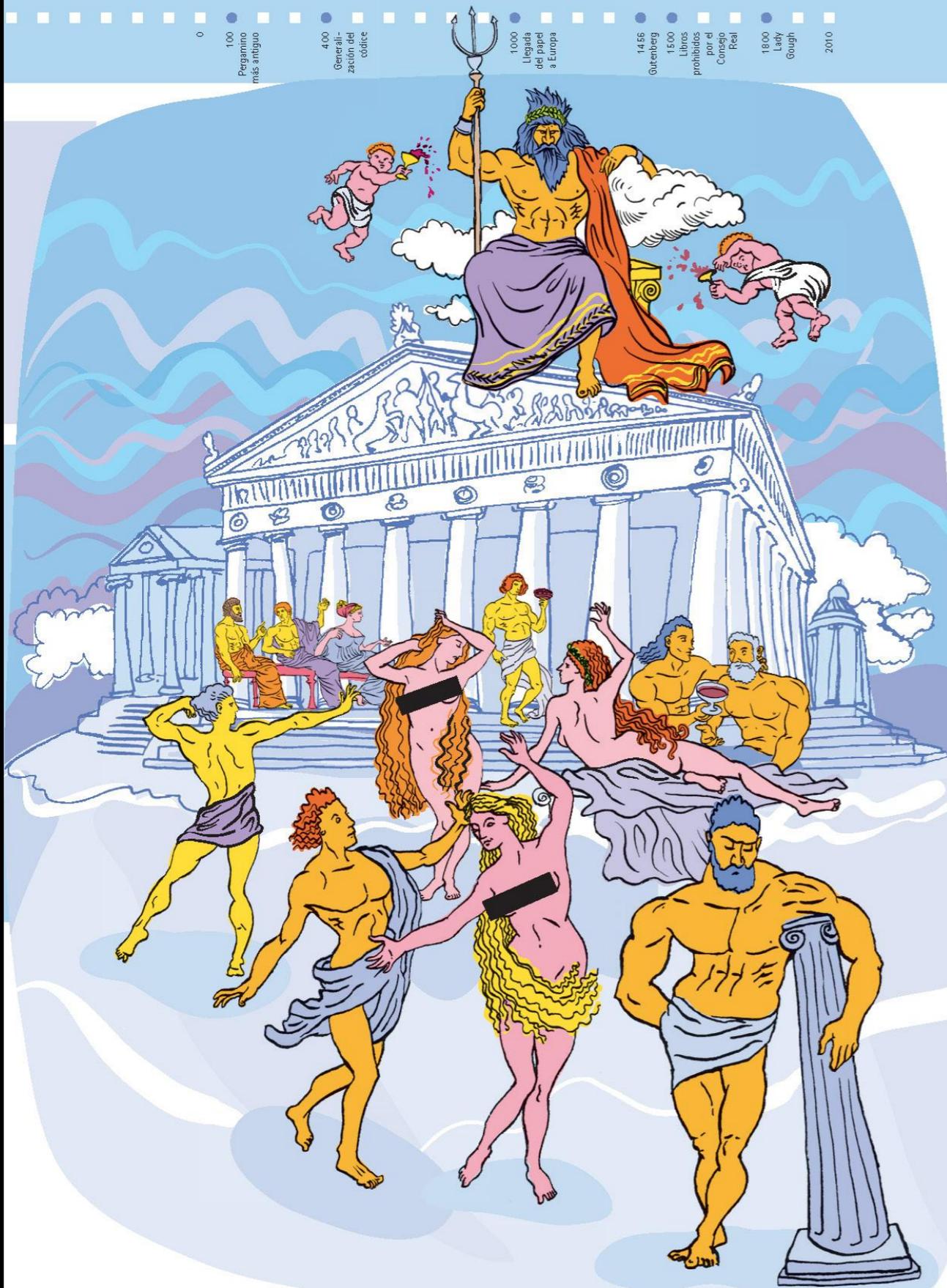


«El olimpo de los dioses»,
Los libros no fueon siempre así,
 ediciones Iamiqué, 2006



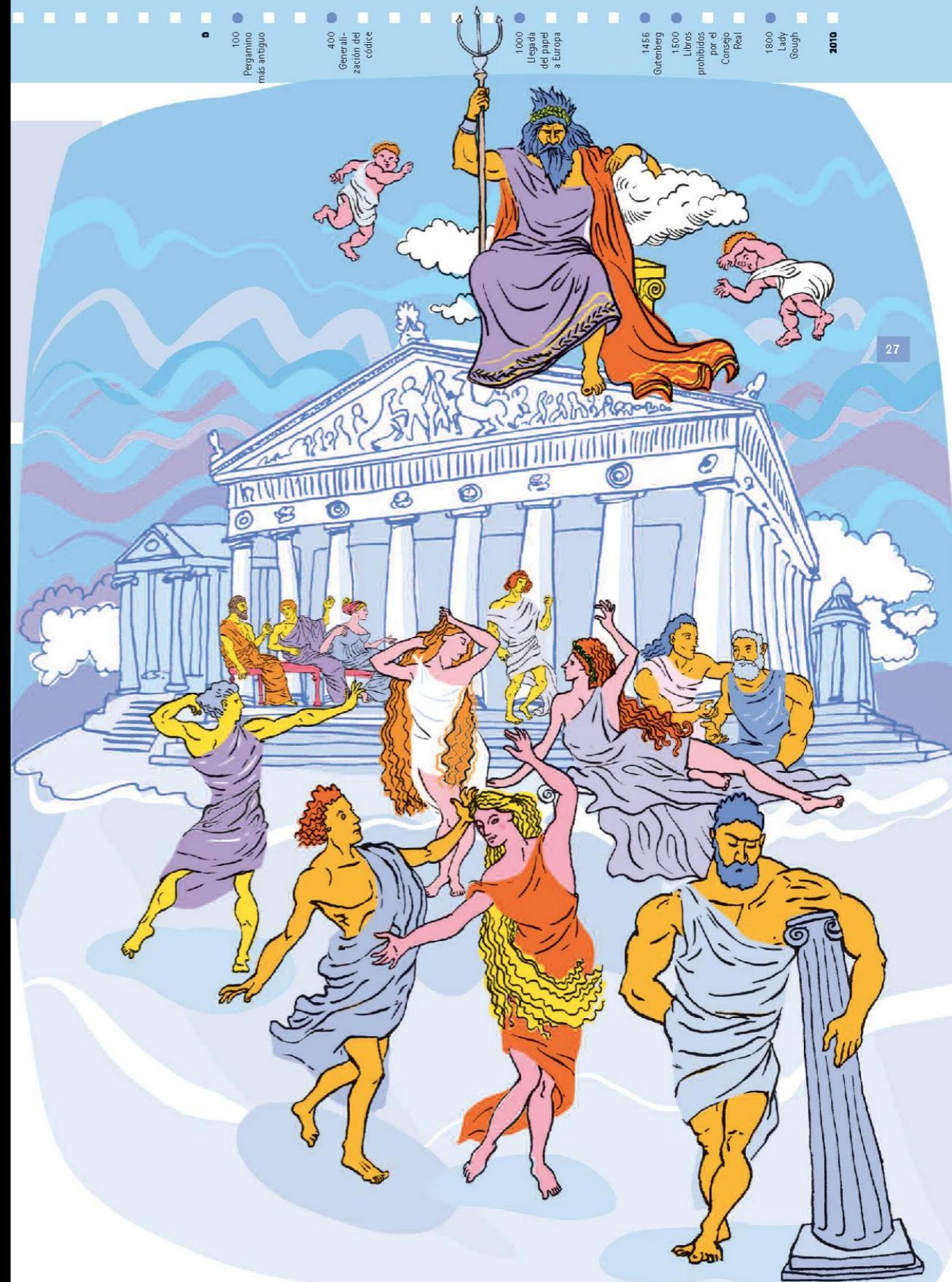
Ingres, *Júpiter y Tetis*, 1811

0
 100 Pergamino más antiguo
 400 Generalización del códice
 1000 Llegada del papel a Europa
 1456 Gutenberg
 1500 Libros prohibidos por el Consejo Real
 1800 Lady Gough
 2010



Iamiqué, Buenos Aires, 2006

0
 100 Pergamino más antiguo
 400 Generalización del códice
 1000 Llegada del papel a Europa
 1456 Gutenberg
 1500 Libros prohibidos por el Consejo Real
 1800 Lady Gough
 2010



Scholastics, USA

**Los entornos visuales
de las redes sociales**
como herramientas para
decisiones editoriales.

Un ejemplo

**ediciones iamiqué**

¡Último día para votar!

Agradecemos a todos los que ya dieron su opinión (con muy buenos argumentos, por cierto), e invitamos a los que no... ¡a sumarse! Y sí, para los que lo estaban esperando: ¡sortearemos un ejemplar para los participantes de la votación! El viernes comunicaremos el resultado. (Eso sí: ansiosos, abstenerse. ¡El libro aún no está impreso!).


 10 de noviembre de 2010 a las 12:36 · [Compartir](#)
 A Ileana Lotersztain y otras 4 personas más les gusta esto.

 [Ver los 12 comentarios](#)


Vanina Werner Tapa 1, me gusta mas la actitud del cirujano, ja ja

11 de noviembre de 2010 a las 21:23



Usáarte Arte Mas Cerámicos sin duda la 2.

17 de noviembre de 2010 a las 12:33

**ediciones iamiqué**

Libros de iamiqué recomendados en Imaginaria :)



Imaginaria » Libros recomendados
www.imaginaria.com.ar

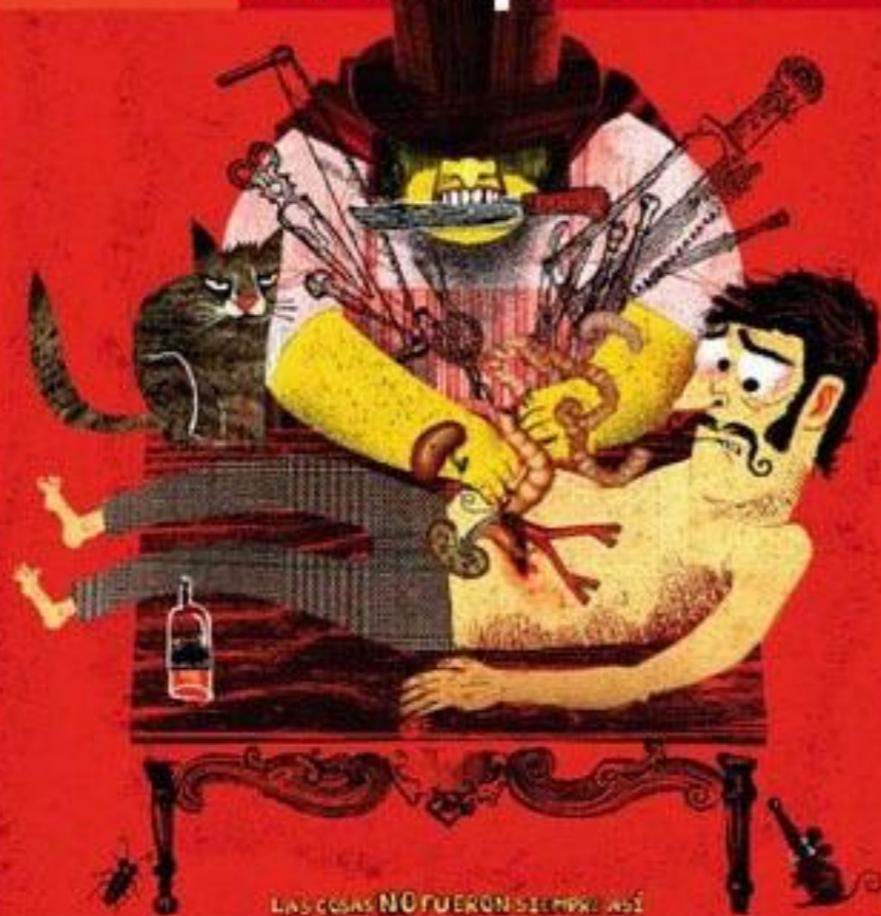
¿Es posible imaginar un libro de divulgación científica que

ediciones
**ia
mi
qué**

Martin de Ambrosio
Beana Loterstein

Ilustraciones de
Javier Basile

La medicina no fue siempre así



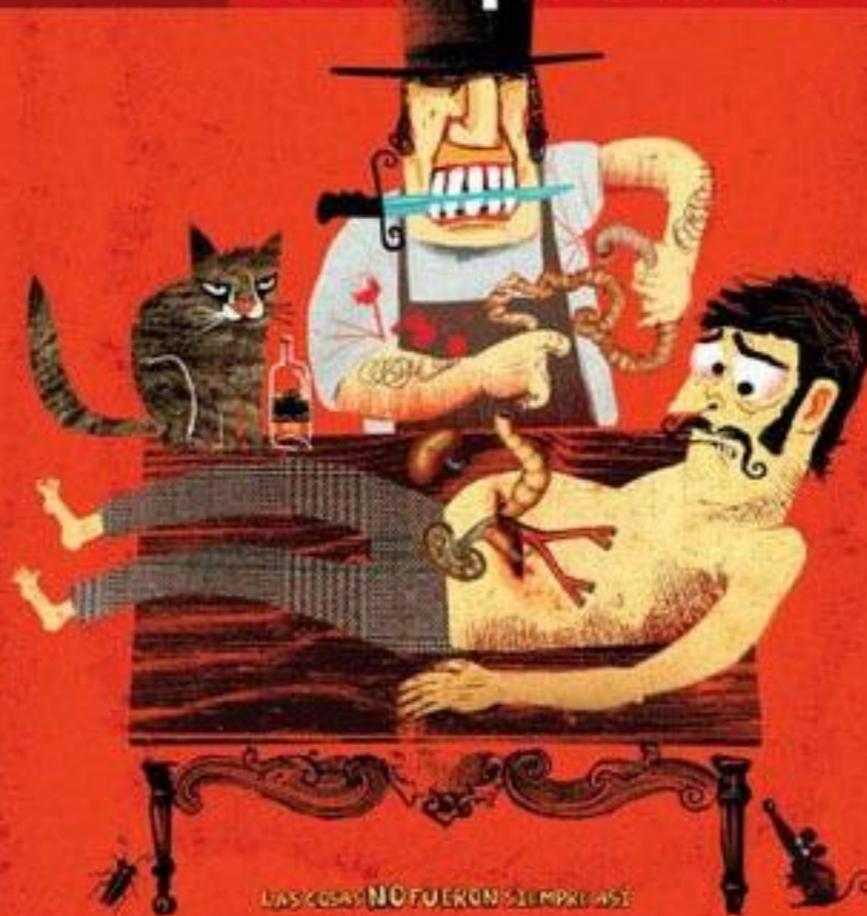
1

ediciones
**ia
mi
qué**

Martin de Ambrosio
Beana Loterstein

Ilustraciones de
Javier Basile

La medicina no fue siempre así



2